

El Luchador

DIARIO REPUBLICANO

Redacción y Administración Calle de Sagasta, 51.
Toda correspondencia al apartado 171
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la población un mes. Ptas. 2
Fuera de la población trimestre. 7'50
Ejemplar atrasado, 20 céntimos
Anuncios y noticias según tarifa
Precio del ejemplar, 10 cént.

Año XV

Alicante: Miércoles 9 Marzo de 1927

Núm. 4.614

Firmas de EL LUCHADOR
DESPUES DE LA "REVOLTA,"

La huella de la iracundia

Por ANTONIO ZOZAYA

Informaciones recibidas de Portugal nos dan cuenta de los destrozos que, en Lisboa y Oporto, han hecho los proyectiles de los contendientes en la reciente sublevación, en sus jardines y edificios públicos y privados. Quien visita las dos suntuosas ciudades de la nación hermana queda consternado ante las casas medio derribadas, los árboles tronchados y los monumentos desconchados y puestos en peligro por la metralla.

Sin embargo, lo ocurrido en Portugal no ha sido sino una leve explosión momentánea de odio, una simple refriega comparada con las grandes convulsiones guerreras que han ensangrentado y que han de ensangrentar todavía el planeta. Recordemos la llamada gran guerra. Millones de hombres quedaron sepultados en el fondo de las trincheras o quemados en piras, en medio de los campos desolados y tenebrosos. Comarcas que fueron feraces trocáronse en lugares de espanto, en desiertos sembrados de inmensos hoyos parecidos a sinas, en pedregales horridos, hechos estériles al ser reueltos hasta lo más profundo de sus entrañas. ¿Qué valen los desperfectos ocasionados en Lisboa comparados con la destrucción de la prodigiosa catedral de Reims, maravilla de la arquitectura y de la escultura decorativa, reliquia simbólica del genio medioeval cuya pérdida han de llorar, con lágrimas ardientes, las futuras generaciones de artistas? ¿Qué vale el leve destrozo de los jardines portugueses ante el arrasamiento de provincias enteras cuya reconstrucción no será completa jamás?

Pero la revolución lusitana nos recuerda que no se ha encontrado todavía remedio a tanta desdicha y que la labor desinteresada de muchas generaciones de inspirados artífices puede ser destruida en pocas horas, ni más ni menos que lo fué en épocas remotas. ¿Qué se hizo de los grandes emporios de la civilización oriental? ¿Qué de Nínive, Babilonia, Palmira, Jerusalén, Tiro, Cartago y todas las ciudades de grandeza y de ensueño? ¿Qué queda sino restos despedazados de Atenas, de Roma, de Pompeya, de Itálica? Las peladas rocas aragonesas, que un día fueron excelsos vergeles, nos traen a la memoria las guerras fratricidas y apenas hay un lugar en el planeta en donde las excavaciones no descubran los restos de civilizaciones esplendorosas, desaparecidas bajo el azote de la guerra, como si toda la obra del amor estuviera condenada a ser destruida y anulada por las funestas e intermitentes llamaradas del odio.

Cuando nos recreamos en la admiración del esplendor de las nuevas urbes, cuando nos sobrecega el pasmo ante sus poderosas fábricas, sus maravillosos alcázares y sus cien mil alardes de riqueza y cultura, no podemos menos de pensar que, tal vez, todo

aquello que nos deslumbra será un día trocado en minas humeantes y en sangrientos escombros. Los agoreros pronostican que una nueva guerra se acerca, más terrible, cien veces, que cuantas la han precedido en la historia. ¿Qué quedará después de la impía matanza de todos los adelantos que son nuestro orgullo y de todas las maravillas que ha ido creando la Ciencia, el Arte y la constancia de tantos espíritus de selección?

Posible es que algún lector reflexivo, de crítica severa, nos eche en cara y nos afee esta piedad por las cosas, cuando parecen tantos hijos de madre. —¿Qué importa —nos dirá— que se desplomen los monumentos y se deshagan en escombros las joyas artísticas y que los campos fértiles se truequen en yermos, ante la matanza implacable de millones de seres humanos? Lo de menos es la catedral, el cuadro, la estatua, el jardín, el huerto. Todos los prodigios creados por el genio no valen lo que las lágrimas de una sola madre. Mucho más triste para la humanidad que la sumersión de toda una Atlántida es la agonía de un soldado. No hablemos, pues, de destrozos materiales, sino de víctimas humanas. Después de contar el número de ancianas muertas de dolor por la pérdida de sus hijos es fácil contemplar impasibles las ruinas de Reims y de Verdún. Las piedras no lloran.

Y todavía puede haber algún filósofo de la historia que llegue más lejos —"Las guerras —nos dirá— son crisis acaso necesarias en la evolución del progreso humano. Para que sean hoy construidas fábricas, estaciones, viviendas modernas y hospitales y sanatorios, ha sido preciso que cayesen monumentos representativos de otros ideales, que se hundiesen los hipogeos de Egipto y que se desplomasen las murallas jerosolimitas. Intacta la Roma de Augusto, estaríamos todavía, quizá, en tiempos de los Césares. Tienen que morir unas cosas, como unas personas, para que nazcan otras y la guerra, que es destructora ráfaga, es también aventadora de prejuicios y de miserias. La pulverización de los santos de granito rojizo de Reims, señaló un momento en la transformación de los ideales y de las costumbres de nuestro siglo. Todo lo que ocurre debe ocurrir, incluso la destrucción, contada la muerte.

Tal vez sea verdad. Pero los soñadores, resignados a que perezca todo lo vivo y a que todo lo que ha nacido muera, no podemos acostumbrarnos a la idea de que el vivir mismo sea estéril, vano e infecundo. Bien que los hombres desaparezcán; pero el fruto de su labor, de sus esfuerzos para aproximarse al ideal, no debe ser perdido. Que lloren muchas madres es angustioso y tético; pero no lo es menos que gima un artista la pérdida de una sublime creación de piedra. No; no es indiferente que los monumentos se conserven

TEATRO PRINCIPAL



OLGA ENHAR, de la Compañía Alegre-Enhar, que debutará el próximo sábado.

o se desmoronen, que las cumbres estén floridas o que la guerra las convierta en pedruscos siniestros; porque ello demuestra que está muy lejos de nosotros la idea de la divinidad, única que podría jugar las lágrimas de todos. Lloremos la muerte de treinta millones de soldados y de campesinos; pero dejadnos luego a los soñadores suspirar ante los brazos rotos de una diosa de mármol. Después de saber que los hombres y las cosas mueren, nos atormenta la sospecha de que los ideales y las categorías puedan morir también.

Antonio ZOZAYA
(Prohibida la reproducción).

SOBRE UN INCIDENTE

Descorriendo el velo

Otros colegas y EL LUCHADOR, en la información publicada ayer sobre la pobre mujer apuñalada por el "Cisterna", aludieron de distinta forma a un desagradable incidente ocurrido poco después del suceso, en la Comisaría.

Y, en honor a la verdad, vamos a descorrer el velo hablando claro. Los compañeros que acudieron a la Comisaría de Vigilancia, momentos después de presentarse el "Cisterna", a las autoridades, fueron los señores Alberola Costa, Romero Vicent y nuestro director. El primero pertenece a la redacción de "Diario de Alicante".

Los referidos compañeros son los que unánimemente estimaron que no habían sido recibidos por el agente de guardia—quien no les conocía porque hace poco tiempo que ha venido trasladado a Alicante—, con la consideración peculiar en los demás funcionarios de vigilancia conocidos.

Sin embargo, al salir a la calle y observar nuestro director la justa indignación de los señores Alberola y Romero, les recomendó

COMENTARIOS

La criminalidad innata

El sangriento suceso desarrollado anteanoche en Alicante, ha sido motivo de apasionados comentarios. La figura siniestra y repugnante de "Cisterna", el criminal empedernido e incorregible, ha sido utilizada por algunos como una prueba de que las cárceles y presidios no son correccionales, de que la pena de muerte es benéfica para la sociedad aplicada a determinados sujetos. Se equivocan quienes así piensan. Sin negar que existe el criminal nato, tan admirablemente presentado por Lombroso, mantenemos que el "no matará", debe ser categórico, sin distinción de ninguna clase. Establézcase en los presidios una inspección científica que dictamine en los casos de delincuentes incorregibles, por defectos fisiológicos o atavismos; sujétese a los que hayan cumplido condena a una rigurosa vigilancia que haga casi imposible la reincidencia.

Otro aspecto más grave presenta este problema: el que los criminales pueden engendrar hijos, que con grandes taras, constituyen un terrible peligro para la sociedad. Precisamente, ahora se ha presentado un caso, que con atinados comentarios, presenta un querido colega.

He aquí su relato:
"Tres golfos, hijos de prostitutas y de alcohólicos, abandonados desde su infancia, abandonados por sus padres y por la sociedad, maltratados, ilustrados con los peores ejemplos, llevando quizás en la sangre el germen del vicio y de la depravación, pero, sin duda alguna, llevando en su falta de instrucción el sello de nuestra sociedad individualista, van a parar donde fatalmente debían ir, a la cárcel. En ella hacen lo necesario para escapar, poniendo en los medios aquella falta absoluta de sensibilidad que caracteriza a la incultura, y matan al carcelero.

Eso sucedió en Francia, y en Versalles, cuyo nombre tantas grandezas evoca, el fiscal ha pedido la pena de muerte para los tres procesados.

No vamos a informar por esos desgraciados, ni se nos ocurre levantar la conmiseración y el alejamiento espiritual respectivamente de las figuras de esos tres infelices y de la figura del desgraciado carcelero.

No se trata de eso. Se trata de que el fiscal terminó su informe con las siguientes palabras:

—Tengo el honor de pedir la pena de muerte para esos tres procesados.

Y eso no es bastante. El fiscal añadió, dirigiéndose al Jurado:

—¡Señores, ¡ninguna piedad! ¡Justicia! ¡Enviadles al cadalso!

No es suficiente. El público coronó esas palabras con una ovación nutrida, unánime.

No vamos a hacer comentarios sentimentales porque podría parecer que nuestros lectores los necesitan y sería ofenderles. Bastenos consignar nuestra más emocionante sorpresa de que en Francia a un fiscal no le baste el honor de re-

presentar la ley con el dolor de tener que pedir su aplicación y un público de señoras haya dado el indecoroso espectáculo de una falta de gusto y sensibilidad que la Historia parecía reservar a las cacerteras de la Revolución.

La Historia nos demuestra, que la pena de muerte no existe. Que el drama patibulario no disminuye la criminalidad. Al contrario aconseja la sensibilidad. Las nuevas teorías, basadas en el humanitarismo, aconsejan que se aisle a los criminales innatos, esterilizándolos, evitando que puedan engendrar otros seres que necesariamente han de ser perjudiciales para la sociedad.

El "muerto el perro, se acabó la rabia", es un concepto tan salvaje como equivocado e ineficaz. La ciencia ha descubierto procedimientos preventivos para que los perros no rabien. Día llegará en que los médicos y los jueces, de consuno, con procedimientos tan enérgicos como humanos, extirparán la criminalidad, reduciendo a la impotencia a los criminales, evitando, sobre todo, que puedan reproducirse. Esa labor de selección biológica, es la que compete realizar a la civilización.

Servicio Automóviles de lujo sin franja ni taxímetro
Abonos mensuales
Excursiones y paseos a precios económicos
Dirigirse
Garage CITROEN
Plaza Alfonso XII, 7, Teléfono. 83

"Letras Levantinas,"

El número 4 de esta excelente revista que se edita en Alicante, publica el siguiente interesante sumario:

- "Del Madrid pintoresco y sentimental."—Fernando Mora.
- "Pentagramerías."—Luis Cánovas.
- "Momentos de Alicante."—A. Montoro.
- "Revista de Arte."—
- "Mujeres españolas."—Adolfo Cuenca.
- "Eslabones sueltos."—Doctor Pedro Recio.
- "Pinceladas."—J. Ferrandiz Torremocha.
- "Era un mendigo..."—Julio de Alzamora.
- "El triunfo del hombre."—Margot Fuentes.
- "Musicologías."—R. Rodríguez Albert.

DR. ALFONSO SANTIAGO
LABORATORIO DE ANALISIS
RAYOS X
Consulta previo número, de once a dos
5. Fernando, 2, Alicante

Grandes almacenes **LOS MADRILEÑOS**

JULIO PALOMINO HERVIAS

CALLE DE BAILEN, 4, ALICANTE

Inmenso surtido en medias y calcetines y géneros afelpados de la acreditada marca Hispania.

Mercería.-Paquetería.-Bordados.-Puntillas.-Cintería de seda y algodón

No confundirse. Bailén, 4

Esta casa no tiene sucursales

Dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la **DENTICINA MORENO**

Depósitos para la venta en ALICANTE: En todas las Farmacias y Droguerías.

Depósito general: Farmacia del Dr. J. Moreno.-26, Camacho, 26, Murcia

Autorizada por la Dirección General de Sanidad según expediente número 2.300

LA DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir las afecciones del estómago y vientre de los niños. «La Denticina Moreno es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. «La Denticina Moreno» cura los vómitos y diarreas y facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reparar la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alfericia en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La Denticina Moreno nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrían soportar estómagos debilitados.—Para su administración a la instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y rubrica en las etiquetas y garganillos de los frascos.



La Union y El Fenix Español!

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
CAPITAL SOCIAL
12.000.000 pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencia en todas las provincias de

España, Francia, Portugal y Marruecos
61 años de existencia

Seguros contra accidentes, Seguros sobre la Vida
Seguros de valores.—Seguros sobre Incendios—
Seguros marítimos,

Subdirector en Alicante y su provincia: D. FRANCISCO RO
DRIGO MORA, Isabel II, 6. 1.º

Un buen consejo

que usted agradecerá. Si padece resfriados, catarrros, tos, bronquitis, etc., tome PECTORAL MOLINER

Quizás evite una TUBERCULOSIS

Venta en farmacias y A. Gamir, San Fernando, 34, Valencia

Lámparas TUNGSRAM (Budapest)

OPALINA. (Luz de la luna.) Intensivas 1/2 w. Monováticas. Miniatura esféricas (110 v. etc.) sensacional para iglesias, escaparates y anuncios luminosos. Lámparas de bolsillo (Linterna). Lámparas para auto. Soffitte, para vitrinas, comercios etc. Válvulas (Lámparas) Radio, T. S. H. *TUNGSRAM, de soberbia amplificación. Consumo corriente, H2 y H3. Débil consumo, MR 2, y MR 3, (0,06 ampères) y la nueva Mk 41 (3,5 a 4 voltios) baja frecuencia. Poco consumo. Insistid en la marca TUNGSRAM (Budapest) por que es la que debe suministrarle su proveedor o electricista. Pedid oiletos.

Camisería Benavent

Plaza Castelar, 1

Camisería Sport

Altamira 9

Viuda de Benavent, y Biorca

Especialidad en confecciones a la medida
Artículos del país y extranjeros

Alfredo Javaloy

Maderas del país y extranjeras
Maisonnavé, 29.-ALICANTE

Sociedad Financiera y Minera, de Málaga

CEMENTO PORTLAND ARTIFICIAL

GOLIAT

DELEGACION PROVINCIAL EN ALICANTE

Despacho y depósito

Plaza de la Reina Victoria, 13
Calle de las Delicias, 15

EL MEJOR

PURGANTE

AGUAS DE

CARABAÑA

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

JABON DE SALES DE CARABAÑA

Medicinal y de tocador :- El mejor para las afecciones de la piel

Pastilla 1,50

Pedidos: Hijos de R Chavarri, Lealtad, 12, Madrid

De venta en perfumerías y droguerías